

Micaela Pedraza¹, Juan Carlos Stazzonelli² y María Paula Cabrera²

¹ Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán (UNT). ² Instituto de Vertebrados, Fundación Miguel Lillo. San Miguel de Tucumán.

Cascabel, viborón (*Crotalus durissus terrificus*)

Clasificación: Clase Sauropsida; Orden Squamata; Familia Viperidae

Distribución geográfica: Argentina, Paraguay, Bolivia, Perú, Brasil y Uruguay

Crotalus durissus terrificus (Figura 1), conocida vulgarmente como víbora de cascabel o viborón, es una serpiente de tamaño grande y cuerpo robusto, que puede medir un poco más de un metro y medio de longitud.

Las escamas dorsales del cuerpo y de la cabeza son quilladas (con una línea elevada en el centro), y en la cabeza además tienen placas de mayor tamaño. Las escamas ventrales del cuerpo son más grandes que las dorsales y lisas. La cabeza está bien diferenciada del cuerpo, es de color castaño claro, con una franja lateral castaño oscuro detrás de los ojos que llega hasta la parte posterior de la boca y un par de franjas dorsales, también castaño oscuro, que pueden sobrepasar el cuello y difuminarse. Estas franjas pueden estar delimitadas por líneas de color amarillo o crema. Los ojos tienen pupila elíptica vertical (Figura 2). Entre los ojos y los orificios nasales se encuentran otros orificios de mayor tamaño, las fosetas loreales (Figura 2), que son órganos termorreceptores típicos de la Familia Viperidae, a la que pertenecen las cascabeles y yararaes, y que les permite localizar a sus presas, detectando el calor corporal.



Figura 1: Patrón de coloración general de *Crotalus durissus terrificus*
Foto: J. C. Stazzonelli

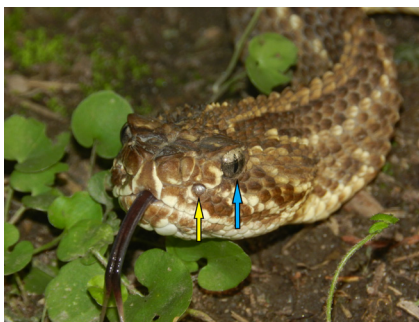


Figura 2: Cabeza de *Crotalus durissus terrificus*, donde puede observarse la pupila elíptica vertical (flecha celeste) y la foseta loreal (flecha amarilla). Foto: J.C. Stazzonelli

Dorsalmente el cuerpo es de color castaño claro, con manchas romboidales castaño oscuro que pueden llegar hasta la cola. Estas manchas están delimitadas por líneas de color amarillo o crema y el centro puede ser más claro. El vientre es de color crema, con manchas negras difuminadas en algunos ejemplares.

La cola es de color castaño oscuro a negro y presenta en el extremo un cascabel o crótalo castaño claro, formado por segmentos articulados que al moverse producen un sonido de advertencia, característica que la hace inconfundible y nos permite reconocerla fácilmente. Cuando se siente amenazada, yergue y agita la cola con el cascabel (Figura 3). Una creencia muy difundida es que la cantidad de segmentos y el tamaño del cascabel reflejan la edad de la serpiente, pero no es cierto, ya que los segmentos se forman con cada muda o cambio de piel.

Son de hábitos terrestres, diurnas o nocturnas de acuerdo a la época del año y la región. Se alimentan de roedores desempeñando un papel ecológico muy importante como predadores de ratones y ratas que transmiten enfermedades al hombre, como el Hantavirus o Leptospirosis. Su dieta incluye también otros mamíferos pequeños, aves y lagartos.

En el otoño los machos buscan a las hembras para copular y pueden presentarse combates entre los machos. Es una especie vivípara, puede parir en verano hasta 36 crías totalmente desarrolladas.

Al igual que otras especies de la Familia Viperidae, posee un aparato bucal especializado en la inoculación de veneno, con glándulas que se encuentran conectadas mediante conductos a un par de dientes largos y huecos. Estos dientes se encuentran en la parte anterior de la boca, en maxilas móviles, lo que les permite moverlos y ubicarlos correctamente para que la inoculación de veneno en sus presas sea efectiva. Las serpientes utilizan el veneno principalmente para la inmovilización, muerte y digestión de sus presas, pero también cumple un rol defensivo, por lo que se recomienda en caso de encuentros con estos animales mantener una distancia segura. La inoculación de veneno se realiza en forma voluntaria, y pueden presentarse también mordidas secas, es decir, sin inoculación de veneno, o bien simplemente pueden realizar golpes con la boca cerrada a modo de advertencia. En Argentina, la víbora de cascabel es responsable de casi el 2% de los accidentes ofídicos (siendo las serpientes del género *Bothrops* las responsables del 98% restante). Debido a las propiedades neurotóxicas, miotóxicas y coagulantes del veneno, las mordeduras son muy peligrosas y deben ser tratadas rápidamente en un hospital o centro médico.

En nuestro país se la encuentra en Catamarca, Chaco, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Misiones, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán, y su presencia en La Pampa está en discusión. Habita principalmente en las provincias fitogeográficas Paranaense, Chaqueña, Monte y Espinal.

Esta especie se considera como "No amenazada".



Figura 3: Crótalo o "cascabel". El lado izquierdo del cascabel muestra cómo se conectan los segmentos internamente. Foto: J.C. Stazzonelli